

**El libro conmemorativo como lugar de memoria: publicaciones sobre la
colonización judía en la Argentina (1939-2001)**

The commemorative book as a place of memory: publications on the Jewish
colonization in Argentina (1939-2001)

Dr. Iván Cherjovsky
ivancherj@yahoo.com.ar
Universidad Nacional de Quilmes
Universidad Abierta Interamericana
Argentina

Resumen

En este artículo se analizan libros conmemorativos relacionados con la colonización agrícola judía en Argentina que constituyeron importantes vehículos de la memoria colectiva comunitaria, por lo que las representaciones que contienen acerca del pasado, volcadas en textos, imágenes, tablas de datos y símbolos, pueden leerse atendiendo a las negociaciones acerca de la etnicidad y la nacionalidad entre la minoría judía, el Estado y la sociedad mayoritaria.

Palabras clave: Memoria - Colonización judía - Libro conmemorativo.

Abstract:

This article examines books commemorating Jewish agricultural settlement in Argentina. These important vehicles for collective memory offer representations of the past—text, images, data tables and symbols that can be read as negotiating competing claims of ethnicity and nationality in the Jewish community's encounter with the State and the wider society.

Key words: Memory - Jewish colonization - Commemorative book.

Introducción

En este artículo se analizan libros conmemorativos relacionados con la colonización agrícola judía en Argentina, que fueron publicados entre 1939 y 2001, en dicho país y en castellano. La mayoría apareció acompañando sucesivos aniversarios de fechas importantes, como la llegada del Weser y el establecimiento de la *Jewish Colonization Association* (JCA), mientras que otros rindieron homenaje a las distintas colonias y a sus instituciones.

Se parte del supuesto de que los libros conmemorativos constituyeron importantes vehículos de lo que podríamos llamar la memoria colectiva judeo-argentina, por lo que las representaciones que contienen acerca del pasado, volcadas en textos, imágenes, tablas de datos y símbolos, pueden leerse atendiendo a las negociaciones acerca de la etnicidad y la nacionalidad entre la minoría judía, el Estado y la sociedad mayoritaria. En una palabra, se considera a los libros conmemorativos *lugares de memoria*, en el sentido dado a ese concepto por Pierre Nora (Nora, 1998).

Más allá de los libros conmemorativos, existen numerosas obras literarias y testimonios personales que vehiculizaron representaciones duraderas sobre la vida en las colonias y que tuvieron intenciones políticas, como *Los gauchos judíos* (Gerchunoff, [1910] 2003) y *Colonia Mauricio* (Alpersohn, [1922 -1928] 1992), pero que no serán utilizados en

este trabajo.¹ Aquí nos concentraremos mayoritariamente en publicaciones gestadas en forma colectiva, impulsadas desde el seno de diversas instituciones (en la mayoría de los casos, relacionadas con la colectividad, aunque no exclusivamente) y concebidas para divulgar la obra colonizadora con cierta pretensión de objetividad. Este último ítem se sustenta en la inclusión de apéndices documentales, mapas, fotos, cronologías de acontecimientos y cuadros estadísticos que apuntan a reafirmar la veracidad de los acontecimientos descritos, y que en muchos casos conviven con una narrativa histórica de estilo épico-romántico.

Comparado con otros lugares de memoria más volátiles, como los rituales, los discursos, las notas en la prensa o las conmemoraciones, el libro resulta un objeto sólido, duradero, transportable y capaz de almacenar gran cantidad de información en espacios reducidos. Además, sus distintos formatos comunicacionales lo hacen accesible a una variedad de públicos heterogéneos, mientras que su movilidad le permite trascender los espacios sociales, cruzar las fronteras nacionales y, traducción mediante, irrumpir en comunidades lingüísticas distantes.

Las secciones que siguen intentan guardar un orden cronológico a fin de hacer visibles algunos procesos de cambio en la memoria de la colonización. Primero, observaremos la construcción y amplificación de una suerte de relato *oficial* por parte de la institución comunitaria judía más importante de Argentina. Luego, analizaremos la emergencia de algunos temas invisibilizados o subterráneos para, finalmente, abordar las ediciones realizadas por fuera de la comunidad, a cargo de editoriales privadas y de agencias estatales.

1. La construcción de una memoria oficial

Los primeros libros conmemorativos judeo-argentinos aparecieron en la década del '30. En 1938, el cotidiano en ídish, *Di Presse* publicó *Argentine: fuftzik ior idisher ishev. Tzvantzikior Di Presse* (50 años de vida judía en el país. XX aniversario de *Di Presse*).

Al año siguiente, el otro cotidiano en ídish, *Di Idishe Tzaitung*, lanzó *Ioivl buj, sajakl*

¹ Para una lectura en clave política de *Los Gauchos judíos*, véase Viñas (1982), Senkman (1983), Aizenberg (2000), Degiovanni (2000) y Hussar (2008). Y, para el caso de Colonia, a Mauricio, Astro (2003, 2006, 2010, 2011) y Cherjovsky (2011).

enfün 50 ior idish lebn in Arguentine: Lijvod Di Idishe Tzaitung (Homenaje al cincuentenario de la vida judeo-argentina de El Diario Israelita con motivo de su XXV aniversario). Ambos incluyeron notas acerca de la inmigración, la creación literaria, las instituciones, la educación, el movimiento obrero, la prensa, el antisemitismo, la colonización agrícola y otros aspectos que reflejaban la trayectoria de la colectividad en el país.² Aunque algunos de los artículos incluían una breve reseña en castellano, los dos libros sólo se imprimieron en ídish.

El primer libro conmemorativo aparecido íntegramente en castellano y dedicado en exclusiva a difundir la historia de la colonización judía fue *50 años de colonización judía en la Argentina* (AAVV, 1939) publicado por la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentina (DAIA), en ocasión de los festejos llevados a cabo en octubre de 1939 en la colonia Moisés Ville³. Para difundir la gesta de los colonos, la DAIA preparó una edición de más de trescientas páginas en dos versiones idiomáticas idénticas e independientes, una en ídish y la otra en castellano, cuyos artículos narraban los acontecimientos históricos que habían llevado a los judíos a dejar la Rusia zarista para instalarse en las colonias argentinas. Repasaban la participación de la JCA (*The Jewish Colonization Association*) en dicho proceso y daban cuenta de los rindes agrícola-ganaderos mediante exhaustivas tablas de datos. Como se lee en el prólogo, los intelectuales, periodistas y dirigentes comunitarios convocados para la redacción debían realizar un balance del desempeño judío en el campo argentino: “¿Qué han hecho los israelitas delpreciado bien y privilegio sin par de vivir bajo el immaculado pabellón azul y blanco, en esta hermosa región del mundo civilizado? Eso lo dirá este libro” (AAVV, 1939, prólogo sin numerar).⁴

Más allá de la retórica nacionalista, el propósito principal del libro era rebatir el prejuicio de la improductividad:

² Los artículos dedicados a la historia de la colonización en el libro de *Di Presse* son: *Cincuenta años de colonización judía en el país*, *La obra del Barón de Hirsch*, *Las colonias de la JCA*, *Privaciones y dificultades de los primeros tiempos*, *El judío es un excelente agricultor*, *Tres colonias independientes*, *Caracteres propios de las colonias judías*. En el de *Di Idishe Tzaitung* escribieron sobre inmigración y colonización algunos de los emprendedores de memoria que luego producirían textos en castellano, como Salomón Resnick, José Mendelson, Simón Weill, Boleslao Lewin e Isaak Kaplan.

³ Sobre los festejos en Moisés Ville, véase Bjerg y Cherjovsky (2014).

⁴ El texto del prólogo no tiene firma, aunque supuestamente corresponde al dirigente comunitario Moisés Goldman, según consta en el dossier documental de la revista *Índice* n° 3, segunda época, julio de 1990, p.193.

Estos primeros cincuenta años con las inseguridades propias de toda infancia, muestran como fruto maduro desprendido de los hechos que en la constitución y temperamento de este sector de la población argentina hay una definida inclinación hacia los trabajos de la tierra, de los cuales sólo ha podido ser alejado por cavernarios odios y prejuicios. (AAVV, 1939, prólogo sin numerar)

Entre los redactores del libro sobresalían el escritor Alberto Gerchunoff, el director de la JCA en Buenos Aires Simón Weill, el médico y dirigente Nicolás Rapoport, el educador Jedidia Efron y el líder cooperativista Isaac Kaplan. Pero la figura clave fue José Mendelson (1891-1969), un inmigrante llegado al país en 1912 que se había desempeñado como maestro y director de una escuela de la JCA en Palacios, para luego instalarse en Buenos Aires, donde tuvo una destacada actuación en el mundo educativo y cultural judeo-porteño. Sumando los dos artículos que aportó, Mendelson contribuyó con cien de las trescientas páginas del libro.

Uno de los recursos retóricos que utilizó Mendelson para rebatir el prejuicio de la improductividad de los judíos fue presentar su trabajo como fruto del conocimiento científico. En el extenso artículo titulado *Los judíos como pueblo agrícola a través de la historia*, consignaba que utilizaría argumentos producidos por “historiógrafos especializados” para dilucidar si es “cierta la afirmación que regía hasta hace poco como un axioma (...) de que los judíos forman un pueblo de mercaderes, que se dedican únicamente al comercio y a la industria y que en el pasado se ocupaban de la usura” (AAVV, 1939, p.11).

Otro recurso consistió en comparar a la colectividad local con la norteamericana, señalando que, a diferencia de aquella, la argentina había emigrado movida por un ideal productivista: “A la Argentina para trabajar la tierra” (AAVV, 1939, p.10). Un tercer recurso que utilizó fue distorsionar la historia a fin de postular el origen agrícola de la colectividad, tal como se aprecia en su otro artículo, *Génesis de la colonia judía en la Argentina (1889-1892)*, que atesora la primera historia de la colonización publicada en formato de libro, en castellano y elaborada con cierto rigor historiográfico: se citan las

fuentes, se comentan los defectos que encierra el texto debido a la imposibilidad de revisar ciertos archivos, se presenta una cronología ordenada.⁵

Para sustentar esta suerte de mito del origen agrícola, Mendelson realizó un sutil desplazamiento: presentó la llegada del Weser (el 14 de agosto de 1889) como el punto de partida de la vida judía en el país (la palabra “colonia”, en el título del texto, alude a la colectividad, no a la colonización). Esa estrategia lo obligaba a introducir algunas justificaciones, ya que desde comienzos de la década de 1860 existía en Buenos Aires una comunidad judía organizada que contaba con una sinagoga cuyo rabino había sido reconocido por el Estado en 1882. Para salvar este inconveniente, Mendelson optó por establecer una clasificación periódica que le permitiera referirse a la época previa a 1889 como a la “prehistoria”.

Dentro de ese período incluyó a los marranos de la época colonial y a los inmigrantes llegados del centro de Europa y del norte de África luego de la independencia argentina. Los marranos eran prehistóricos porque conformaban una rama descontinuada, que se había asimilado y diluido sin dejar “rastros vivientes”, mientras que las migraciones centro europeas pre-Weser habían sido realizadas de manera casual, aislada y sin ninguna finalidad determinada. Sin embargo, Mendelson no se privó de consignar que, aunque prehistóricos, esos judíos previos a 1889 habían logrado grandes méritos patrióticos: lucharon en las guerras de la Independencia, enfrentaron a Rosas en Caseros y pelearon en la Guerra del Paraguay, “aportando su sangre como soldados, como oficiales y jefes superiores” (AAVV, 1939), e incluso como generales. Los nombres de aquéllos patriotas judeo-argentinos no podían ser publicados porque, según Mendelson, se trataba de un tema que requería ser investigado con mayor exhaustividad.⁶

Es probable que Mendelson haya tomado prestada la idea de una prehistoria judeo-argentina de un artículo escrito por el historiador Boleslao Lewin (1908-1988, radicado

⁵ Las notas que incluyó Mendelson revelan que elaboró su texto apoyado en una serie de artículos publicados en ídish en *Di Idische Tzaitung* por Israel Fingerman, en 1927, titulados *la Historia de la colonización judía en la Argentina*; en el libro de David Goldman, *Los judíos en la Argentina*, publicado en ídish en 1914; en la crónica de viaje del dramaturgo Pértex Hirschbein, titulada *Fun vaite lender* (En campos lejanos), y en *Cinquante ans d'histoire: L'alliance israélite universelle* (1860-1910), escrito por Narcisse Leven y publicado por la *Alliance Israélite Universelle* en 1920.

⁶ El único caso trabajado a posteriori por la historiografía es el del sargento, luego capitán, Luis H. Brie, un judío nacido en Hamburgo y luego nacionalizado argentino que peleó en Caseros, en el ala brasilera de las tropas de Urquiza, y que se radicó en Buenos Aires, donde fue cofundador de la CIRA (Comunidad Israelita de la República Argentina).

en Argentina en 1937), para el libro conmemorativo de *Di Idische Tzaitung* de 1939. Allí, Lewin había propuesto una cronología conformada por cuatro etapas: la Prehistoria, la Historia Colonial, el "Lapso que termina con la llegada de la inmigración en masa" (sic) y la Historia Contemporánea⁷. Quizás el aspecto más razonable de la argumentación de Mendelson era que, a diferencia de lo ocurrido con los colonos, la colectividad prehistórica no había logrado atraer una oleada masiva de judíos al país.

Una ventaja extra de postular que la historia judeo-argentina había comenzado con la llegada de los colonos era disimular el arribo previo de prostitutas y tratantes de blancas. Las noticias más tempranas al respecto que encontró el historiador Víctor Mirelman datan de una década antes de la "era Weser": el 4 de noviembre de 1879, algunos periódicos porteños advertían de la llegada de nueve tratantes de blancas judíos, consignando sus nombres, edades y nacionalidades. Más tarde, en abril de 1880, el mozo de un hotel porteño denunció que ocho mujeres menores de veinte años, procedentes de la región de Galizia (Austria), habían sido raptadas por proxenetas que las traficaban como mercadería. Tanto las mujeres como los hombres eran judíos (Mirelman, 1988, p.149).

No obstante, más allá del velo legitimante y argentinizante que recubría el libro de la DAIA, algunos de sus artículos pueden ser leídos como una reafirmación del derecho a la etnicidad. Por ejemplo, en *La vida social en las colonias judía*, el líder cooperativista Isaac Kaplan dejaba en claro que, en los comienzos, la sociabilidad se había iniciado en la sinagoga, donde los colonos religiosos cumplían con todos sus rituales en un ambiente de absoluta libertad. Mientras que, en *La obra escolar en las colonias judías*, el director de la red escolar de la JCA, Jedidia Efron, se explayaba acerca de los contenidos de los Cursos Religiosos Israelitas.

Sin embargo, el libro omitía rigurosamente toda mención acerca de la difusión del ideal sionista en las colonias, cuyos adherentes presentaban listas propias en las elecciones comunales desde 1909, enviaron voluntarios para pelear por Gran Bretaña en el frente otomano de la Primera Guerra Mundial y donaban anualmente cosechas y dinero en

⁷ *Prehistoria e historia colonial de los judíos en la Argentina*, en *Homenaje a El Diario Israelita con motivo del XXV aniversario. 1914-1939*.

efectivo al *Keren Kayemet LeIsrael*, el fondo que compraba tierras para erigir el futuro Estado de Israel.⁸ Etnicidad sí, doble pertenencia, no.

Otro tema que quedaba algo soslayado en el libro del cincuentenario era el largo conflicto mantenido por décadas entre los colonos judíos y la JCA, aunque había algunas menciones suaves y esporádicas al asunto. Los reclamos de los colonos por las condiciones de los contratos y por algunas cláusulas y decretos que restringían sus capacidades productivas en aras de mantenerlos bajo la tutela de la compañía habían llegado a instancias judiciales en la colonia bonaerense Mauricio, y habían salido a la luz en ídish en la célebre trilogía de Marcos Alpersohn, publicada en la década de 1920, *Dreysig yor in Argentine: memuarn fun a idishn colonist* (Treinta años en la Argentina: memorias de un colono judío, luego publicado como Colonia Mauricio).

Cuando en 1934 la revista *Judaica*, que salía en castellano, publicó fragmentos de antiguas cartas enviadas por Hirsch a la dirección de la JCA en Buenos Aires que lo mostraban como un personaje autoritario e impiadoso con los colonos, los dirigentes de la cooperativas agrarias que enarbolaban las demandas colonas contra la JCA criticaron la decisión del editor Salomón Resnik de "ventilar" esas cuestiones extramuros.⁹ La minimización de este conflicto intra-étnico debe ser interpretada como un trabajo de encuadramiento de la memoria (Pollak, 2006) tendiente a mostrar una imagen orgánica y pacífica de la colectividad.

Finalmente, para dimensionar mejor el uso de estas estrategias legitimantes, en este libro conmemorativo gestado por la institución más importante del judaísmo argentino, conviene ponerlas en contexto, ya que *50 años de colonización judía en la Argentina* apareció en la víspera de la Segunda Guerra Mundial, cuando la cuestión judía era nuevamente puesta en entredicho. En aquéllos años, el ideario antisemita de algunos grupos nacionalistas salía a la luz abiertamente en varias revistas y periódicos muy populares, como *Criterio*, *Bandera Argentina*, *La Maroma*, *El pampero*, *Clarínada* y

⁸ Por ejemplo, en la época en la que apareció el libro de la DAIA, el movimiento juvenil *Hejalutz Lamerjav* y las asociaciones sionistas *Liga pro Palestina Obrera* y *Amigos de la Histadruth* tenían filiales en Moisés Ville, la colonia donde se celebró el cincuentenario. La filial local de la *Women's International Zionist Organization* (WIZO) establecida en dicha colonia, contaba con 160 asociadas que organizaban tés danzantes dominicales en los que se discutían los problemas del sionismo y se recaudaban fondos para la causa (Cherjovsky, 2009).

⁹ Véase el n° 18, de 1934, íntegramente dedicado a la colonización.

Crisol, que a veces incluso gozaban de los beneficios de la publicidad estatal. El escritor local más exitoso durante aquellos años era Gustavo Adolfo Martínez Zuviría (alias Hugo Wast), director de la Biblioteca Nacional y autor de la saga de novelas *El Kahal-Oro*, que reproducían el mito conspirativo según el cual los judíos planeaban dominar el mundo. En el plano de la vida cotidiana, proliferaban diversas prácticas antisemitas que incluyeron ataques a personas e instituciones (Lvovich, 2003).¹⁰

2. Amplificación de la memoria oficial (1941-1971)

En el transcurso de las tres décadas siguientes a la publicación realizada por la DAIA aparecieron nuevos libros conmemorativos sobre la colonización. El primero, fue un auto-homenaje de la JCA por su cincuentenario, titulado *Jewish Colonization Association. Su obra en la república Argentina. 1891-1941* (AAVV, 1941). Al año siguiente, la DAIA lanzó *Medio siglo en el surco argentino. Cincuentenario de la Jewish Colonization Association (JCA) 1891 agosto 1941* (AAVV, 1942). Dos décadas más tarde, la JCA celebró su propio aniversario número setenta con *Jewish Colonization Association. Reseña de su obra y sus finalidades. 70 años de labor humanitaria. 24 de agosto de 1891-25 de agosto de 1961* (AAVV, 1961). Tres años más tarde, en el marco del 75 aniversario de la colonización, apareció *75 años de colonización judía en la Argentina* (AAVV, 1964), producido por un comité interinstitucional.

En general, estas publicaciones reprodujeron las representaciones instaladas por el libro de DAIA en 1939. La forma tendenciosa de contar la historia se aprecia nuevamente, por ejemplo, en sentencias como la siguiente: “Los colonos del ‘Weser’ (sic) habían llegado a la Argentina por decisión libre y voluntaria. Cansados de las persecuciones antijudías de la Rusia zarista, decidieron buscar un horizonte de libertad” (AAVV, 1964, p. 9). En realidad, el destino que habían elegido los pioneros del Weser era la Palestina otomana, pero ante la imposibilidad de trasladarse allí, consideraron la oferta hecha por un agente del gobierno que buscaba atraer inmigrantes al país. La intención legitimante también se lee en pasajes como el siguiente: “Ese fue el *limpio* origen de la

¹⁰ Para Lvovich, el nacionalismo argentino de la década del treinta mostraba los siguientes parámetros: retorno al paradigma del catolicismo, crítica a la democracia y exaltación de los gobiernos fuertes, retorno a las tradiciones locales, desvalorización del conocimiento científico, estatismo corporativista, fortalecimiento de la identidad nacional contra la influencia extranjerizante de las potencias, aversión al comunismo, al socialismo y al liberalismo, antisemitismo.

extendida colonia israelita de hoy en la Argentina. Sólo el contacto con la tierra eleva y purifica al hombre” (AAVV, 1942, p.7, *itálica es del autor*).

Un ítem que no descuidaron las nuevas publicaciones fue el de destacar los aportes de los colonos judíos al país, entre los que sobresalían la creación de las cooperativas agrarias pioneras, la implementación del cultivo del girasol y la incorporación de granjas mixtas. Las tablas estadísticas que mostraban los rindes de las chacras y la demografía de cada asentamiento refrendaban la materialidad de esos tributos, medidos en cantidades de hectáreas cultivadas, toneladas de granos exportados y litros de leche producidos. Incluso el capital humano conformado por médicos, políticos, científicos, artistas y hombres de la cultura surgidos de las colonias también era interpretado como un aporte al país, al igual que los centros urbanos levantados por los judíos en la soledad de la pampa, con sus escuelas, teatros, cooperativas, elevadores de granos, bibliotecas y demás instituciones sociales cuyas fotografías a veces se incluían en los libros.

Entre las fotos, una de las imágenes que más se repite es la de alguna familia de colonos recibiendo al gobernador, lo que se puede interpretar como una forma de prestigiar lo judío y, a la vez, asociarlo con lo nacional. Algunos libros han transcripto incluso los discursos pronunciados por funcionarios públicos en los distintos festejos por los aniversarios de las colonias, y hasta incluyeron saluciones enviadas por los gobernadores a los administradores de la JCA.



“El gobernador de La Pampa, Dr. Evaristo Pérez Virasoro durante la visita a la casa de un colono”. (AAVV, 1942, p.31)



“La comitiva y el público, reunidos en la chacra de un colono”. (AAVV, 1942, p.43)



"La epopeya de la tierra". Una versión modernizada de las colonias. (AAVV, 1964, p.1)

En algunas de estas fotografías es posible entrever el trabajo de encuadramiento de la memoria. Por ejemplo, la siguiente imagen, incluida en *75 años de colonización judía en la Argentina* y en *Historia de los “Pampistas”*, fue retocada para quitar de la escena al (probable) administrador de la colonia que aparecía en la fotografía original, que se encuentra en el archivo del Museo Judío de Buenos Aires:





En este período también apareció un género novedoso de publicaciones conmemorativas: los fascículos de la Biblioteca Popular Judía, que tenían un tono más cercano a la literatura de divulgación histórica. Se trataba de un emprendimiento patrocinado por el Congreso Judío Latinoamericano, destinado “principalmente a la juventud y a todas las personas a quienes les interese conocer diversos aspectos culturales de la vida judía en las últimas centurias”.¹¹

Tres de sus números se referían a las colonias. En este sentido, *Barón Mauricio de Hirsch* (Schallman, 1969), era una biografía del barón incluida en la colección *Grandes figuras del judaísmo*; mientras que *Historia de los ‘Pampistas’* (Schallman, 1971) y *Los pioneros de la colonización judía en la Argentina* (Schallman, 1971) pertenecían a *Hechos de la historia judía*. Los tres fueron escritos por Lázaro Schallman, un prolífico emprendedor de la memoria judeo-argentina, autor también de *San Martín y los principios morales del judaísmo* e *Historia del Periodismo judío en la Argentina*.¹²

Los tres folletos narraban los acontecimientos con un tono exageradamente dramático, a fin de transformar sucesos bastante habituales para los inmigrantes rurales de fines del siglo XIX en una epopeya singular. Véase por ejemplo los títulos de los apartados de *Historia de los “Pampistas”*: *Travesía angustiosa*, *La noche oscura de la partida*,

¹¹ Notas preliminares al folleto “*Historia del idisch*” de Menajem Boreisho, Ejecutivo Sudamericano del Congreso Judío Mundial, Buenos Aires, 1966, p.3 (citado por Dujovne, 2010, p.239).

¹² Patrocinada por la Oficina Sudamericana del Congreso Judío Mundial (reorganizada en 1969 como Congreso Judío Latinoamericano), la Biblioteca Popular Judía fue una de las primeras editoriales que abordaron hechos relacionados con la historia judía local, como *La Semana Trágica* (Nahúm Solominsky, 1971), aunque la mayoría de sus 200 títulos, aparecidos entre 1966 y 1978, aludían a las tradiciones y a la historia judía global. Su director fue Marc Turkow, célebre por la colección de memoria del judaísmo polaco *Dos Poylishe Idntum*. Los textos aparecían en folletos de tapas blandas, de unas cincuenta páginas de extensión, escritos generalmente por intelectuales locales, y circulaban por todo el continente y también por Israel (Dujovne, 2010).

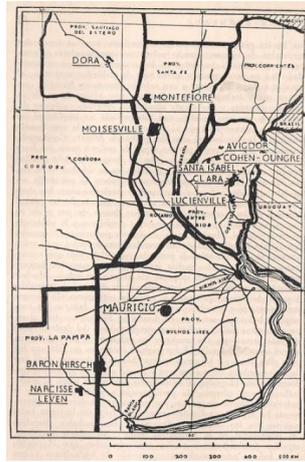
Inmensos peligros, Inconveniente imprevisto, Temporal ciclónico, Desolación y miseria y Sensación de pesadilla, entre otros.

Un tercer género de libros conmemorativos apareció de la mano de los concursos literarios organizados por la JCA y otras instituciones. Su máximo exponente fue *Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina* (1959), de José Liebermann (1897-1980), un prolífico emprendedor de la memoria colona nacido en la colonia Clara, autor también de *Aporte judío al agro argentino* (1964), *Los judíos en la Argentina* (1966) y *Aportes de la colonización agraria judía a la economía nacional* (1969). *Tierra Soñada* combinaba los géneros ensayístico y autobiográfico y, aunque el autor advertía que “no soy un exaltado lírico, ni quiero hacer el elogio desmesurado de las colonias agrícolas judías en la Argentina, ni menos me ciega la pasión racial” (Liebermann, 1959), el libro reproducía los lineamientos centrales de la memoria oficial de modo hiperbólico.

Para Liebermann, los argentinos se habían olvidado de la colonización agrícola. Consecuentemente, su libro venía a llenar un vacío inexcusable en la memoria de un país que había salido adelante por la vía del modelo agroexportador. El factótum de la avanzada de la civilización argentina sobre la naturaleza hostil había sido un agente individual: el colono, cuya tarea de domesticación de la pampa encarnaba en una potente representación concreta: la acción de abrir el primer surco. El capítulo inaugural, titulado justamente *El hombre y el surco*, era un homenaje a esos “humildes héroes que en la soledad impresionante de los campos uncieron a sus yugos los bueyes chúcaros y hundieron en los suelos vírgenes, de pastos duros, la reja de sus arados primitivos” (Liebermann, 1959, p.2).

Para Liebermann, uno de los aspectos más preocupantes que encerraba el olvido generalizado de la gesta colonizadora era que la legitimidad ganada por la colectividad judía podía verse afectada. En el capítulo *Setenta años después*, escribió que su libro buscaba dar “réplica silenciosa y terca (...) a las viejas difamaciones raciales”, y convocaba a sus lectores a sumarse a un anhelo general, expresado por las instituciones judías en distintos actos públicos: “la urgencia de que los habitantes de las ciudades se interesen por la marcha y por el mejoramiento de nuestra población agraria, a fin de que

siga cumpliendo su rol *providencial y redentor* para todo el pueblo” (Liebermann, 1959, pp. 127-128, *itálica es del autor*).



Este mapa permitía apreciar la dimensión de las colonias, comparándolas con la superficie de la ciudad de Buenos Aires. (Liebermann, 1959, p.94)



“El gobernador de la provincia de Santa Fe, saluda y felicita a una joven judía de la colonia, por su habilidad como amazona”. (Liebermann, 1959, p.149)

3. La memoria subterránea irrumpe en el género conmemorativo (1955-1961)¹³

Paralelamente a la edición de libros conmemorativos que reproducían las representaciones legitimantes e integracionistas de la memoria oficial, otras publicaciones mostraban voces disidentes, dejando filtrar algunos tabúes. Se trata de

¹³ Sobre el concepto de *memoria subterránea*, véase Pollack (2006).

libros que aparecieron para celebrar los cincuentenarios de las colonias tardías o para conmemorar la fundación de las cooperativas agrícolas.

Entre ellos destacan: *Rivera, afán de medio siglo* (Gregorio Verbitsky, 1955), *Pioneros. En homenaje al Cincuentenario de Rivera "Barón de Hirsch"* (comisión de redacción presidida por Sansón Drucaroff, 1957), *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida* (Abraham Gabis, 1957) y *Páginas para la historia de Narcis Leven. En adhesión a su Cincuentenario* (Ezequiel Shojjet, 1961).

Aquí, por primera vez el conflicto histórico entre los colonos y la JCA era analizado con rigurosidad en el marco de libros de género conmemorativo. Por ejemplo, Gregorio Verbitsky opinaba negativamente sobre algunas determinaciones tomadas por la compañía, como las reticencias a financiar la colonización de los hijos y a ensanchar las chacras asentadas en suelos poco productivos. Por su parte, los autores de *Pioneros...*, entre quienes había dirigentes de la izquierda judía como Sansón Drucaroff y Elías Marchevsky, consignaban que los colonos se habían topado con “fuerzas retrógradas (...) que frenaron las luchas campesinas. En primer término, la propia compañía colonizadora” (Drucaroff, 1957, p.8). Los redactores de ese libro hacían un elogio de los subalternos, señalando que:

Los campesinos judíos comprendieron asimismo que su nueva condición les imponía una responsabilidad frente a toda su estirpe: abandonar la tierra, doblegarse ante las penurias y amarguras, significaba dañar el prestigio de todo el pueblo judío. La responsabilidad social privó sobre el sacrificio personal (Drucaroff, 1957, p.8).

El líder cooperativista Abraham Gabis dedicó al tema un capítulo titulado *Relaciones con la Jewish Colonization Association*, que se complementaba con *El colono israelita argentino (periódico)*. Ambos brindaban un completo panorama de los reclamos a la JCA, que se pueden resumir en las cláusulas restrictivas de los contratos de promesa de venta, los desalojos arbitrarios de familias chacareras, las negativas a colonizar a los hijos y las disidencias en cuanto a la educación que impartían las escuelas patrocinadas por la JCA, que entendían la identidad judía como un asunto religioso cuando muchos de los colonos la vivían como una cuestión nacional.

En este último sentido, estos libros producidos desde el llano se permitieron mostrar la difusión del sionismo en las colonias. Por ejemplo, Verbitsky señalaba que los colonos no sólo honraban a Theodore Herzl, sino también a San Martín, Belgrano, Sarmiento y Alberdi, y que rendían tributo a José Ingenieros y a José Hernández, ya que “ambas expresiones, la del fervor argentino y el fervor judío, cabían juntas en la vida de Rivera, y ese fue su signo” (Verbitsky, 1955, p.15). Según Verbitsky, “al afirmar su fuerte conexión espiritual con la nación israelí (los colonos judíos) se sienten mejores argentinos”. Y agregaba que “en este espíritu (de acercamiento a Israel) se sienten alentados por un alto vocero argentino, el general Juan Perón” (Verbitsky, 1955, p.16).

Los autores de *Pioneros...*, aunque identificados con la izquierda no sionista, igualmente referían que muchos colonos de Rivera se habían organizado en torno a tres agrupaciones alineadas según las distintas tendencias políticas israelíes: *Agudat Zirei Sion*, *Agudar Bnei Sion* y *Poale Sion* (Drucaroff, 1957, p. 174).

4. Privatización de la memoria judía (1980-1989)

Desde los años ochenta, las publicaciones referidas a la colonización judía en Argentina se multiplicaron. Las memorias de colonos pioneros de gran protagonismo, como Marcos Alpersohn y Noé Cociovich, fueron traducidas y publicadas en castellano, al tiempo que el tema era abordado por ensayistas, escritores de ficción y cineastas.¹⁴ Por su parte, los libros conmemorativos se sofisticaron en cuanto al formato y trajeron varias novedades referidas tanto al público destinatario como a los emprendedores de memoria involucrados.

En 1982 apareció *Pioneros de la Argentina. Los inmigrantes judíos* (Martha Wolff, 1982), un álbum fotográfico bilingüe castellano/inglés lanzado en formato de libro-objeto por el editor Manrique Zago, quien concibió la idea al enterarse de las noticias sobre una ola de profanaciones de tumbas en cementerios judíos de la Argentina. Desde entonces, Zago editó una extensa serie de libros referidos a las colectividades de

¹⁴ Además de las iniciativas privadas, en este período surgió la editorial Milá –el sello de la AMIA–, que lanzó numerosas memorias, compilaciones de cuentos, novelas y trabajos de investigadores provenientes del campo de los estudios judíos, entre quienes se destacan Haim Avni, Leonardo Senkman, Víctor Mirelman, Ana Weinstein, Eliahú Tokar, Efraím Zadoff y Yaacov Rubel.

inmigrantes en el país¹⁵. Cuando, en 1989, se celebró el centenario de la llegada del Weser, volvió sobre el tema con un producto más ambicioso, en tanto contenía más textos y una mayor cantidad de páginas, autores y temáticas. El título elegido fue *Judíos & argentinos. Judíos argentinos. Homenaje al centenario de la inmigración judía a la Argentina/1889* (Martha Wolff, 1989).

Aunque las instituciones judías centrales (AMIA y DAIA) no produjeron un libro conmemorativo que acompañara los festejos de 1989, como había sucedido en el cincuentenario de 1939, algunas de las comunidades residentes en las ex-colonias lanzaron ediciones locales en formato de revista, entre ellos *Moisés Ville 1889-1989* (1989), *Centenario Monigotes 1890-1990* (1990), *Colonia Mauricio 100 años* (1991) y *Centenario de Las Palmeras* (2004).

La primera novedad que introdujeron los dos libros de Manrique Zago fue la aparición en escena de un emprendedor privado, interesado en divulgar la memoria judía más allá de los límites de la colectividad, confiado en la posibilidad rentística del proyecto. Todos los trabajos que hemos revisado hasta ahora habían sido proyectados por instituciones judías. Esta circunstancia puede ser leída como una característica de lo que Andreas Huyssen denomina la *era de la cultura de la memoria*, una etapa relacionada con el auge de la musealización, la búsqueda de las raíces familiares y las modas retro, fenómenos experimentados desde el comienzo de los años ochenta (Huyssen, 2001), así como con la emergencia del nuevo paradigma pluralista que puso en valor la multiculturalidad de sociedades de matriz asimilacionista, como la argentina.

Paralelamente a esta primera observación, resulta llamativo que las instituciones centrales de la comunidad dejen librada a la voluntad del mercado editorial la potestad de plasmar lugares de memoria tan visibles como los libros de Manrique Zago, sobre todo considerando que se trataba de productos que circularían en comercios de todo el país, quizás incluso del exterior, y que estaban pensados para convertirse en un éxito de venta. En ese tipo de ediciones, apoyadas en numerosas fotos, donde el espacio con el que cuentan los autores para desarrollar cada tema suele ser reducido, se deduce que

¹⁵ Entrevista a Martha Wolff, febrero de 2013. Otros de esos libros fueron *Los españoles de la Argentina* (1985), *Los franceses en la Argentina* (1985), *Los suizos en la Argentina* (1995), *Italia en la Argentina* (1995), *Armenia, una cultura milenaria en la Argentina* (1999), etc. Sobre judíos, también publicó *Historias de una emigración (1933 - 1939) - Alemanes judíos en la Argentina* (Elena Levin, 1991).

deben aceptar ciertas simplificaciones en los textos, aún a sabiendas de que las interpretaciones del público lector serán difíciles de controlar. Ese es el caso, sobre todo, de *Pioneros de la Argentina*, donde las imágenes (que no están datadas ni referenciadas con precisión) ocupan el lugar central, y solo son acompañadas por epígrafes breves, extraídos de obras literarias y de libros conmemorativos.

Sin embargo, varias de las instituciones judías más importantes de Buenos Aires estuvieron presentes de una u otra forma en la confección de los dos libros. La AMIA aportó numerosos documentos y recomendó el equipo asesor que asistió a Martha Wolff. También participaron la *B'nai B'rith*, el Hospital Israelita y los clubes *Hacoaj*, *Macabi* y *Hebraica*, entre otras.¹⁶

Más allá de las especulaciones posibles sobre la gran circulación y las libertades interpretativas, y aun cuando las instituciones se mantuvieron atentas a las ediciones, ambos libros abordaron, junto a los temas clásicos de la memoria oficial, algunos tabúes. Una de las fotos de *Pioneros de la Argentina* muestra los muebles y enseres domésticos de una familia de colonos apilados a la intemperie, detrás del alambrado de un campo, con un epígrafe que dice: “Soportaron tiempos difíciles: sequías, langostas, desalojo” (sic) (Wolff, 1982, p.55). Si bien el agente causante del desalojo (la JCA) aparece omitido, es esperable que los lectores atentos se preguntaran quiénes osaban desalojar a los honorables gauchos judíos.

Otra foto del mismo libro muestra la adhesión al sionismo de un grupo de muchachos sentados en el pasto, con la bandera de Israel detrás, colgada del tronco de un árbol. El tabú de la “doble pertenencia” fue abordado también en *Judíos & argentinos*, donde las secciones referidas a la historia de las organizaciones urbanas mencionaban, entre otras prácticas sionistas, los festejos celebrados en el Luna Park por la creación del Estado de Israel. Allí también aparecía la cuestión de la trata de blancas, en una sección que reproducía las noticias del desbaratamiento de su organización central, la *Zwi Migdal*,

¹⁶ Martha Wolff es una periodista, cineasta y conferencista involucrada en varios emprendimientos relacionados con la memoria judía. Entre los asesores que convocó para *Pioneros de la Argentina* figuran el poeta y arquitecto Eliahú Toker, el historiador Leonardo Senkman y el sociólogo Yaacov Rubel. Completan el equipo Matilde Gini de Barnatán, historiadora especialista en los judíos sefaradís formada con Boleslao Lewin y Abraham Platkin, rabino, maestro de hebreo e historiador que ocupó importantes cargos en instituciones educativas judías. Para *Judíos & argentinos*, Wolff convocó a diecisiete asesores y a treinta y un colaboradores expertos en distintas áreas, y sumó a la coordinación general a la escritora Myrtha Shalom.

en 1930, aunque se dejaba en claro que la comunidad organizada siempre había negado la membrecía a los mafiosos.

Incluso la relación idílica entre judíos y criollos fue puesta en cuestión en las páginas de *Las Palmeras en el círculo de Moisés Ville, a los cien años de la colonización judía en la Argentina* -un libro de mucho menor circulación que los de Zago-, donde se reprodujo la traducción de una reseña del artículo *Las primeras víctimas judías en Moisés Ville*, de Mijl Hacohe Sinay, aparecido originalmente en ídish en el *Argentiner IWO Shriftn*, en 1947. El texto rememoraba una veintena de crímenes sanguinarios ocurridos entre 1890 y 1906 a manos de gauchos de la zona.¹⁷

Otra novedad que aportan estos libros al tratamiento de la memoria colona se relaciona con los *staff* intervinientes en su redacción, conformados por periodistas especializados e investigadores expertos en temas específicos como religión, educación judía y literatura. Como vimos, los primeros emprendedores habían sido dirigentes comunitarios o bien actores *testigo* involucrados de diversas maneras con el campo: sea por haber ejercido en las colonias como educadores, dirigentes de las cooperativas o funcionarios de la JCA, o simplemente por haber nacido o vivido allí. Con la llegada de los investigadores profesionales, las publicaciones conmemorativas comenzaron a utilizar algunas prácticas propias del estilo académico, como la ubicación de referencias precisas en las fotos, la inclusión de listados bibliográficos y de cronologías exhaustivas, y la aclaración de las fuentes mediante notas colocadas al pie o al final del texto.

5. La memoria judía como política de Estado (1995-2010)

A partir de los años noventa se produjo un nuevo giro en los emprendimientos relacionados con la memoria de la colonización, cuando distintas agencias provinciales y nacionales lanzaron proyectos tendientes a preservar y difundir los sitios históricos existentes en las colonias. En ese clima, las nuevas publicaciones fueron gestadas con aportes provenientes de asignaciones presupuestarias estatales, seguramente alentadas por el nuevo paradigma multicultural, que transfería a la esfera pública la

¹⁷ Este tema fue retomado luego por su biznieto Javier Sinay en *Los crímenes de Moisés Ville*, Tusquets, 2013.

responsabilidad de garantizar la conservación y la puesta en valor del patrimonio plural de la nación.

En 1995 apareció *Tierra de promesas: 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonias Clara, San Antonio y Lucienville* (Chiaramonte et al, 1995), un voluminoso libro conmemorativo patrocinado por el Senado de la Provincia de Entre Ríos con vistas a promover la investigación y los estudios históricos de las distintas culturas existentes en su territorio. El proyecto buscaba rescatar “la memoria histórica provincial de las acechanzas del olvido de nuestro origen” para, apelando a testimonios locales, responder al interrogante acerca de “quiénes somos (los entrerrianos) y cuál es el entramado de nuestra sociedad civil”. Según el historiador Leonardo Senkman, quien ofició como asesor del proyecto, de cara a la nueva coyuntura democrática que había reabierto el camino hacia una identidad basada en el civismo pluralista, la propuesta consistía en dejar de ver a los judíos como “los otros” (Chiaramonte et al, 1995, pp.10-12). Realizado por cuatro historiadoras oriundas de la provincia, el libro presenta un conjunto de testimonios, fotografías y documentos organizados por ejes temáticos tales como las instituciones, la vida religiosa, la educación en las colonias y los personajes célebres. Se trata de un género que ya había sido inaugurado unos años antes en *Vidas. Rescate de la Herencia Cultural en las Colonias*, de la investigadora Helene Gutkowski (1991, editorial Contexto).

Pero el emprendimiento más ambicioso de este período fue *Shalom Argentina. Huellas de la colonización judía* (Kapsuk, 2001), una exhaustiva guía de turismo histórico de más de quinientas páginas en papel ilustración, lanzada a fines de 2001 por el Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte de la Nación en el marco del programa *Argentina, Mosaico de Identidades*, que buscaba “contribuir a la creación de nuevos productos sustentables” mediante “una fuerte apuesta al desarrollo de la modalidad del turismo cultural”¹⁸. Según explicaba el entonces ministro de Turismo, Cultura y Deportes, Hernán Lombardi:

La verdadera identidad de la Argentina es su diversidad (...) La identidad moderna de un país es el resultado de la suma de particularidades de sus

¹⁸ *Tras las huellas de los gauchos judíos. Qué es Argentina, Mosaico de Identidad*”, *La Nación* 21/10/2001.

habitantes. Este concepto difiere del denominado crisol de razas que imaginaba el ser nacional como el producto de la renuncia de lo particular en una mezcla o fundición en la cual no se distinguía el aporte de sus distintos componentes (...) Nosotros hablamos de mosaico como una pieza única, formada por muchas piezas únicas. La imagen final de un mosaico está conformada por la particularidad de cada una de sus partes. Forman, en conjunto, una totalidad que es la obra, pero lo hacen a partir de la diferencia.¹⁹

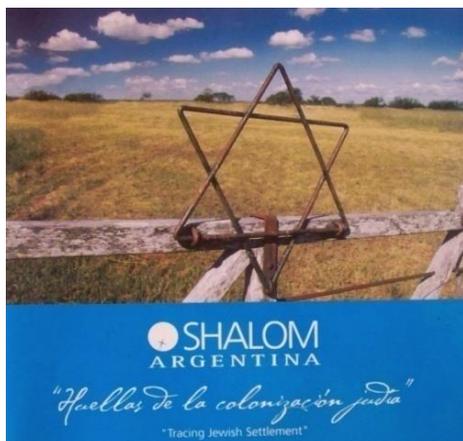
El libro se publicó en forma simultánea con la presentación de la muestra *Gauchos Judíos. Huellas de la colonización judía*, exhibida en el Palais de Glace, de Buenos Aires. Paralelamente, el gobierno financió la restauración de algunas de las sinagogas, teatros y cementerios que forman parte del patrimonio inmueble de las colonias, donde además fueron colocadas carteleras informativas.²⁰ Aunque estaba previsto que la muestra sobre los gauchos judíos se exportara a Nueva York, Los Ángeles, Miami, París, Chicago, Boston, San Francisco, Londres, Toronto, Ámsterdam y Washington, varias de las metas de “*Argentina, Mosaico de Identidades*” quedaron truncas a causa del estallido de la crisis social y económica de diciembre de 2001, que derivó en la renuncia del presidente argentino Fernando de la Rúa.

Shalom Argentina se publicó en formato bilingüe castellano-inglés, bajo la coordinación general del curador Elio Kapszuk y con el aporte investigativo de los periodistas Diego Rosemberg, Judith Gociol, Patricia Rojas y Vanesa Suvalski. Consta de doce recorridos turísticos distribuidos en siete provincias: Buenos Aires, Chaco, Entre Ríos, La Pampa, Río Negro, Santa Fe y Santiago del Estero. En cada recorrido hay textos que aluden al patrimonio arquitectónico local e invitan a los turistas a observar objetos muebles que simbolizan la integración cultural, como una semblanza del general San Martín escrita en ídish y una estrella de David tallada en un mate. El libro también aporta datos históricos específicos sobre cada colonia e incluye testimonios, citas literarias y gran

¹⁹ *Ibíd.* Parte de este texto también aparece en Kapszuk, 2001, p.8.

²⁰ En ese entonces, en sintonía con el nuevo paradigma de turismo sustentable interesado en generar proyectos que aportaran al desarrollo económico de regiones despobladas y evitaran el deterioro del patrimonio, el gobierno argentino ya había impulsado propuestas similares, como el Programa Argentino de Turismo Rural Raíces (Toselli, 2004).

cantidad de fotografías. En su afán por estimular el turismo en las colonias judías, algunas de esas fotos presentan distorsiones de la realidad. Por ejemplo, en la foto de la tapa, que muestra una tranquera con forma de estrella de David (otro símbolo integracionista), el cementerio de la colonia Avigdor que se veía detrás fue borrado digitalmente. La tranquera es, de hecho, la puerta de entrada del predio.²¹



En la reseña histórica desplegada en la Introducción, volvemos a encontrar el relajamiento de uno de los tabúes. Allí se señala que, más allá de los indudables méritos del proyecto colonizador, “las cláusulas del contrato eran una pesada carga para los agricultores”, que las disputas entre administradores y colonos “no fueron menores” y que “la política del Barón de Hirsch se ganó tantos adeptos como detractores” (Kapzuk, 2001, p.32). La explicación que brinda el texto al respecto adolece de una extrema simplificación: los conflictos habrían surgido como consecuencia de la distancia que mediaba entre las colonias y las oficinas europeas de la JCA, desde donde no era sencillo controlar a los administradores. Sin embargo, su tratamiento en este libro

²¹ El autor extrajo la foto original de la página oficial de la fotógrafa Mónica Fessel: <http://monicafessel.com/>

evidencia que, llegados al siglo XXI, el tema más complejo del pasado colono ha abandonado su condición de memoria subterránea.

Once años más tarde, en el marco de la Feria del Libro de Frankfurt de 2012, donde Argentina fue la invitada de honor, el gobierno convocó a la AMIA, que presentó una muestra y un libro conmemorativo titulados *Vida judía en la Argentina. Aportes para el Bicentenario* (Elio Kapzuk y Ana Weinstein, 2010). El lanzamiento de estos proyectos es indicativo de un cambio sustancial en las relaciones Estado-minorías-memoria, que muestra a los gobiernos provinciales y nacionales interesados en preservar el patrimonio diverso de la nación.

Conclusiones

Este breve relevo de libros conmemorativos permite armar un mapeo tentativo de la memoria de la colonización judía. A fines de los años treinta, en un contexto problemático para la colectividad, las publicaciones surgidas del seno de las instituciones centrales buscaron reafirmar y sobreactuar el mito integracionista y legitimante del origen rural inaugurado en 1910 por Gerchunoff con *Los gauchos judíos*. Para ello, dieron forma a un relato apologético y dramático que interpelaba la sensibilidad de los lectores, acompañándolo con datos duros y argumentaciones de tono científico, sustentadas en documentos, fotografías, mapas y cuadros estadísticos. La estrategia buscaba derribar el estigma del comercio, ocultar la mácula de la trata de blancas y, por contraste, mostrar los “aportes judíos” a la construcción del país.

Más tarde, hacia la década de 1950, nuevos emprendedores surgidos del seno de las colonias recurrieron también al libro conmemorativo para dar visibilidad al conflicto con la JCA, un tema subterráneo que hasta esa fecha sólo había circulado en ídish, o bien había sido tratado en formatos mucho más volátiles y efímeros, como las notas de prensa.

Los años ochenta marcan la irrupción de la memoria étnica como tema de divulgación que, en sintonía con el nuevo paradigma posmoderno de la puesta en valor de la diversidad cultural, convocaba a numerosos lectores locales y trasnacionales, sea por una cuestión de inquietud intelectual o bien por sentirse partícipes de esas tramas

históricas. También señalan un punto de inflexión en cuanto a la emergencia de emprendedores de memoria profesionales no necesariamente vinculados ideológica o vivencialmente con las colonias.

Desde los noventa, el dato más importante es la irrupción del Estado en tanto agente-guardián de la memoria judeo-argentina. Una manifestación más, junto a otras que se dieron en los planos legislativo y educativo, del cambio de paradigma en la construcción de la nacionalidad, que pasó de un modelo asimilacionista a otro pluralista.

Anexo: Libros conmemorativos relevados para este trabajo

| Título | Año | Autor | Idioma | Editado por |
|--|------|--------------------|--------------------|---|
| <i>Colonie lucienville. 37 ior idishe colonizatsie. On denk dem baron Moshe Hirsch z"l - Colonia Lucienville, 37 años de colonización. En homenaje al centenario del fallecimiento del Barón Moisés Hirsch</i> | 1932 | Samuel Hurvitz | ídish | sin datos |
| Revista Judaica N° 18. Número dedicado a la colonización judía en la Argentina | 1934 | AAVV | castellano | Salomón Resnick |
| <i>Argentine: fuftzik ior idisher ishev. Tzvantzik ior Di Presse - 50 años de vida judía en el país. XX aniversario de Di Presse</i> | 1938 | AAVV | ídish | Di Presse |
| <i>50 años de colonización judía en la Argentina</i> | 1939 | AAVV | castellano e ídish | DAIA |
| <i>Ioivl buj, sajaklen fun 50 ior idish lebn in Aergentine: Lijvod Di Idische Tzaitung - Homenaje a El diario israelita con motivo del XXV° aniversario. 1914-1939</i> | 1939 | AAVV | ídish | Di Idische Tzaitung |
| <i>Jewish Colonization Association. Su obra en la república argentina. 1891-1941</i> | 1941 | AAVV | castellano | JCA |
| <i>Medio siglo en el surco argentino. Cincuentenario de la Jewish Colonization Association</i> | 1942 | AAVV | castellano | DAIA |
| <i>Aporte De La Colonización Judía Al Progreso del agro argentino</i> | 1952 | Juan Tenenbaum | castellano | Editado por el Primer Congreso de hijos y amigos de las colonias agrícolas judías |
| <i>Pioneros. En homenaje al cincuentenario de Rivera, "Barón de Hirsch"</i> | 1955 | AAVV | castellano | Movimiento de ex-colonos residentes en la Capital |
| <i>Rivera, afán de medio siglo</i> | 1955 | Gregorio Verbitsky | castellano e ídish | Comisión del cincuentenario de Rivera y sus colonias |
| <i>Fondo comunal. Cincuenta años de su vida (1904-1954)</i> | 1957 | Abraham Gabis | castellano | Fondo comunal |
| <i>Páginas para la historia de la colonia Narcis Levén</i> | 1961 | Ezequiel Schoijet | castellano e ídish | Edición del autor |
| <i>Jewish Colonization Association. Reseña de su obra y sus finalidades. 70 años de labor humanitaria. 24de agosto de 1891-</i> | 1961 | AAVV | castellano | JCA |

| | | | | |
|--|------|---|-----------------------|---|
| <i>25 de agosto de 1961</i> | | | | |
| <i>75 años de colonización judía en la Argentina</i> | 1964 | AAVV | castellano | Comité Central Interinstitucional para la Celebración del 75 Aniversario de la Colonización Judía |
| <i>Aporte judío al agro argentino</i> | 1964 | José Liebermann | castellano | Instituto Judío Argentino de Cultura e Información |
| <i>Aportes de la colonización agraria judía a la economía nacional</i> | 1969 | José Liebermann | castellano | Oficina sudamericana del Consejo judío Americano |
| <i>Los pioneros de la colonización judía en la Argentina</i> | 1969 | Lázaro Schallman | castellano | Congreso Judío Latinoamericano |
| <i>Historia de los "Pampistas"</i> | 1971 | Lázaro Schallman | castellano | Congreso Judío Latinoamericano |
| <i>Setenta aniversario de la colonia Narcisse Leven 1909-1979 : bodas de oro de El Progreso, cooperativa agrícola limitada : 1921-1978</i> | 1979 | David Merener | castellano | El Progreso. Comisión de Prensa |
| <i>Pioneros de la Argentina. Los inmigrantes judíos</i> | 1982 | Martha Wolff | castellano/ inglés | Manrique Zago |
| <i>Moisés Ville 1898-1989</i> | 1989 | AAVV | castellano | Comisión de festejos del centenario de Moisés Ville |
| <i>Judíos & argentinos. Judíos argentinos. Homenaje al centenario de la inmigración judía a la Argentina/1889</i> | 1989 | Martha Wolff | castellano | Manrique Zago |
| <i>Las Palmeras en el círculo de Moisés Ville, a los cien años de la colonización judía en la Argentina</i> | 1990 | AAVV | castellano | IWO |
| <i>Colonia Mauricio: 100 Años</i> | 1991 | AAVV | castellano | Comisión de festejos del centenario de Colonia Mauricio |
| <i>Vidas... en las colonias: rescate de la herencia cultural</i> | 1991 | Hélène Gutkowski | castellano | Contexto |
| <i>Tierra de promesas: 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonias Clara, San Antonio y Lucienville</i> | 1995 | Susana Chiamonte, Elena Finvarb, Nora Fistein y Graciela Rotman | castellano | Ediciones Nuestra Memoria |
| <i>Shalom Argentina: huellas de la colonización judía</i> | 2001 | Elio Kapszuk | castellano/ inglés | Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de la Nación |
| <i>Retratos de una comunidad. Álbum fotográfico de la comunidad judía</i> | 2004 | Elio Kapszuk | castellano | AMIA |
| <i>Memorias de Villa Clara</i> | 2005 | Judith Freidenberg | castellano | Antropofagia |
| <i>Memoria oral de Moisés Ville</i> | 2008 | Eva Guelbert | castellano | Milá |
| <i>Vida judía en la Argentina. Aportes para el bicentenario</i> | 2010 | Elio Kapszuk, Ana Weinstein | castellano | AMIA y Cancillería Argentina |
| <i>Tierra de promesas II. Las colonias judías del siglo XX en Entre Ríos</i> | 2011 | Elena Finvarb, Graciela Rotman y Susana Chiamonte | castellano | Dirección Editorial de Entre Ríos |

Bibliografía

AAVV. (1938). Argentine: fuftzik ior idisher ishev. Tzvantzik ior Di Presse - 50 años de vida judía en el país. XX aniversario de Di Presse. Buenos Aires: Di Presse.

AAVV. (1939). Ioivl buj, sajaklen fun 50 ior idish lebn in Aergentine: Lijvod Di Idishe Tzaitung - Homenaje a El diario israelita con motivo del XXVº aniversario. 1914-1939. Buenos Aires: Di Idishe Tzaitung.

AAVV. (1939). 50 años de colonización judía en la Argentina. Buenos Aires: DAIA.

AAVV. (1941). Jewish Colonization Association. Su obra en la república argentina. 1891-1941. Buenos Aires: JCA.

AAVV. (1942). Medio siglo en el surco argentino. Cincuentenario de la Jewish Colonization Association. Buenos Aires: DAIA.

AAVV. (1955). Pioneros. En homenaje al cincuentenario de Rivera, "Barón de Hirsch". Buenos Aires: Movimiento de ex-colonos residentes en la Capital.

AAVV. (1961). Jewish Colonization Association. Reseña de su obra y sus finalidades. 70 años de labor humanitaria. 24 de agosto de 1891-25 de agosto de 1961. Buenos Aires: JCA.

AAVV. (1964). 75 años de colonización judía en la Argentina. Buenos Aires, Comité Central Interinstitucional para la Celebración del 75 Aniversario de la Colonización Judía.

AAVV. (1898). Moisés Ville 1898-1989. Moisés Ville, Comisión de festejos del centenario de Moisés Ville.

AAVV. (1990). Las Palmeras en el círculo de Moisés Ville, a los cien años de la colonización judía en la Argentina. Buenos Aires: IWO.

AAVV. (1991). Colonia Mauricio: 100 Años. Carlos Casares, Comisión de festejos del centenario de Colonia Mauricio.

Aizenberg, E. (2000). Parricide on the pampa? A new study and translation of Alberto Gerchunoff's Los gauchos judíos. Madrid: Iberoamericana.

Alpersohn, M. (1992). Colonia Mauricio: memorias de un colono judío, Carlos Casares, Comisión Centenario de la Colonización Judía en Colonia Mauricio.

Astro, A. (2003). Metatheater and Allegory in Morkhe Alpersohn's 'Di arendators fun kultur'. *Yiddish-Modern Jewish Studies*, 13, 2-3.

Astro, A. (2006). Más allá de la represión: la literatura ídish en América Latina, en *Memoria y representación: configuraciones culturales y literarias en el imaginario judío latinoamericano* (Alejandro Meter y Ariana Huberman compiladores). Rosario: Beatriz Viterbo Editora.

Astro, A. (2010). Les fermiers juifs d'Argentine: reflets littéraires. *Les cahiers du judaïsme* 30, revue publiée par l'Alliance Israélite Universelle, Paris.

Astro, A. (2011). Alpersohn's Galuth of the Jewish Gauchos. *Yiddish-Modern Jewish Studies*, 17, 1-2.

Bjerg, M. y Cherjovsky, I. (2014). Memoria pública e identidad étnica en el mundo rural de la Argentina. *Conmemoraciones locales y fiestas de inmigrantes europeos, 1920-1940*, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 76.

Cherjovsky, I. (2009). De 'la Jerusalén argentina' a 'cuna de la integración cultural': negociaciones y resignificaciones identitarias en la comunidad judía de Moisés Ville, *Actas de las Segundas Jornadas de Antropología Social del Centro Bonaerense*, organizadas por la UNICEN, Olavarría, 10 y 11 de septiembre de 2009.

Chiaramonte, S., Finvarb, E., Fistein, N. y Rotman, G. (1995). *Tierra de promesas: 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonias Clara, San Antonio y Lucienville. Entre Ríos: Ediciones Nuestra Memoria.*

Degiovanni, F. (2000). Inmigración, nacionalismo cultural, campo intelectual: el proyecto creador de Alberto Gerchunoff. *Revista Iberoamericana*, 66, (191), 367-379.

Dujovne, A. (2010). *Impresiones del judaísmo. Una sociología histórica de la producción y circulación transnacional del libro en el colectivo social judío de Buenos Aires, 1919-1979*, tesis doctoral del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

Gabis, A. (1957). Fondo comunal. Cincuenta años de su vida (1904-1954). Villa Domínguez: Fondo Comunal.

Gerchunoff, A. [1910] (2003). Los gauchos judíos. Buenos Aires: Arenal.

Hussar, J. (2008). Cycling Through the Pampas: Fictionalized Accounts of Jewish Agricultural Colonization in Argentina and Brazil, tesis doctoral, University of Notre Dame.

Huyssen, A. (2001). En busca del futuro perdido. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Kapszuk, E. (2001). Shalom Argentina: huellas de la colonización judía. Buenos Aires: Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de la Nación.

Kapzuk, E. y Weinstein, A. (2010). Vida judía en la Argentina. Aportes para el Bicentenario. Buenos Aires: AMIA y Cancillería Argentina.

Liebermann, J. (1959). Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina. Buenos Aires: Luis Lasserre & Cía.

Lvovich, D. (2003). Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.

Mirelman, V. (1988). En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1890-1930. Buenos Aires: Milá.

Nora, P. (1998). La aventura de Les Lieux de mémoire en Cuesta Bustillo, J., Memoria e Historia. Madrid: Marcial Pons.

Pollak, M. (2006). Memoria, olvido, silencio. La Plata: Al Margen.

Schallman, L. (1969). Los pioneros de la colonización judía en la Argentina. Buenos Aires: Congreso Judío Latinoamericano.

Schallman, L. (1971). Historia de los "Pampistas". Buenos Aires, Congreso Judío Latinoamericano.

Senkman, L. (1983). La identidad judía en la literatura argentina. Buenos Aires: Pardes.

Shojet, E. (1961). Páginas para la historia de la colonia Narcis Levén. En adhesión a su cincuentenario. Buenos Aires: edición del autor.

Toselli, C. (2004). Algunas tendencias del turismo cultural en la Argentina. El patrimonio "olvidado" como recurso turístico. Travelturisme, publicación online de la Agencia Valenciana de Turismo, España (<http://www.travelturisme.com> - ISSN 1579-6841)

Verbitzky, G. (1955). Rivera, afán de medio siglo. Rivera: Comisión del cincuentenario de Rivera y sus colonias.

Viñas, D. (1982). Literatura argentina y realidad política. Buenos Aires: CEAL.

Wolff, M. (1982). Pioneros de la Argentina. Los inmigrantes judíos. Buenos Aires: Manrique Zago.

Wolff, M. (1989). Judíos & argentinos. Judíos argentinos. Homenaje al centenario de la inmigración judía a la Argentina/1889. Buenos Aires: Manrique Zago.